

Ejecutivas

Sugerencias y comentarios: ejecutivas@comercio.com.pe

Saridolls

Así planea Sara denominar su empresa de confección de ropa para muñecas Barbie. La negligencia municipal la ha devuelto al comercio ambulatorio.



Color esperanza

Las prendas de Sara han llegado hasta Nueva Zelanda. Al mes confecciona 80 docenas. Al año factura unos S/ 40.000.

Entrevista ► SARA PACHECO

Le ha alterado la vida a su marido. Él, otrora rudo pescador, ahora confecciona junto con ella ropa para muñecas Barbie. En Gamarra, él vende lo que ella (otrora ama de casa) crea

“Yo ahora aspiro a más”

ANTONIO ORJEDA

Agarre tela, pónganse al frente de una máquina de coser y confeccione un jean para una Barbie. No cualquier jean. ¡Hágale uno a la moda!... A ver, supongamos que le ha quedado decente. ¿Cuánto trabajo le habría costado? ¿A cuánto lo vendería?

Sara Pacheco, entre vestidos de novia, de fiesta (tipo Cenicienta) y jeans y casacas para esta famosa muñeca, produce 20 al día. A Sara, un intermediario le paga por cada conjunto (jean y casaca) tres soles. ¡Tres soles! Sí, esto es inconcebible.

Con un esposo pescador, Sara tuvo que bregar duro para que él aceptase que ella se dedicara a algo que no fuese la atención del hogar. Ahora él trabaja con ella. Ahora Sara tiene un reto mayor: dejar de malbaratear su labor. Sara ha comenzado a instruirse. Su marido, hoy la admira.

Usted para la olla y da estudios a sus hijos con el arte que aprendió de su madre.

De eso prácticamente vivimos. Con eso contamos... y con nuestro trabajo.

En un principio, quien se encargó del sustento fue su marido...

Sí, cuando recién nos casamos.

¿Y usted?

De mis hijos. Yo solo me encargaba de atender a mis hijos.

Usted les hacía la ropa.

Yo sabía de costura. Allí, cuando vivía en el distrito de San Andrés, donde también tengo mi casa (en la provincia de Pisco, en Ica), todos se dedicaban al negocio del pescador, y lo que allá se necesitaba eran mandiles. Yo compraba retazos y hacía mandiles. Así me compré mi primera máquina. De ahí me pidieron ropa para niñas y comencé a confeccionar ropa para niñas. Les encantaba.

Quince años atrás, su mamá...

Yo venía a visitarla a Lima, y un día vi que ella estaba haciendo ropa para muñecas, y me enseñó.

Aprendió y comenzó a hacer diferentes modelos, pero solo por afición.

Lo hacía en el poco tiempo libre que tenía. Por las tardes. Mis hijos todavía estaban chicos.

Lo hacía simplemente por el gusto de hacerlo.

¡Porque me encanta!

Todo cambió el día que llegó a Lima y, en las inmediaciones del Mercado Central, ofreció y volaron todas sus prendas.

Fue mi hermana. ¡Mi hermana me lo vendió todo! Me entregó el dinero y, uy, yo dije: “¡Guau!”. Fui y me compré unos zapatos.



APRENDIÓ DE MAMÁ. Nilda Baylón es su madre, su maestra y, hoy, es además su socia. En su empresa, los ternos para los Kent y los bikinis para las Barbie van por cuenta de doña Nilda. “Este oficio es la mejor herencia que me ha dejado mi mamá”, sostiene Sara, y nadie lo pone en duda.

LA FICHA

Nombre: Sara Eufemia Pacheco Baylón.
Colegio: La primaria en el Mi-caela Bastidas y la secundaria en el Instituto Nacional de Comercio, ambos en su natal Pisco.
Estudios: “No tengo”.
Edad: 49 años.
Cargo: Confeccionista de ropa para muñecas y socia de Saridolls, empresa que con sus hermanos está por constituir.

Comencé a llevarme tela a Pisco y allá confeccionaba las prendas y las traía (a Lima) o las mandaba.

Entonces vivía en Pisco y su marido era pescador.
Sí.

¿Tan bien les iba económicamente que usted solo se dedicaba a su casa?

Mi esposo es el hombre típico al que le gusta que su mujer esté en su casa; a cargo del hogar y nada más. Yo he tenido que batallar contra todo eso para poder empezar... Por eso me he demorado un poquito (para emprender con fuerza este negocio).

Fue a raíz de que él consiguió un

trabajo en Lima como chofer que toda la familia se mudó.

Así es. Mis hijos ya estaban más crecidos y yo –sin descuidarlos– me pude dedicar más a esto.

Hoy su marido trabaja para usted.

Trabajamos los dos (ríe)...

¿Cómo consiguió hacerlo cambiar de opinión?

¡Esa ha sido mi lucha! He tenido que darle y darle hasta lograr un cambio radical, porque mi esposo era una persona a la que había que plancharle hasta las medias... con eso le digo todo (ríe). Me ha tomado tiempo, pero lo estoy logrando. Y a raíz de que esto está saliendo cada vez más, ¡yo ahora me quiero dedicar de lleno a esto!

Empezaron como ambulantes y llegaron a tener una tienda en una galería en Gamarra.

Sí, tuvimos una tienda en Gamarra (en el emporio comercial de La Victoria).

Han vuelto a ser ambulantes. ¿Qué pasó?

¡No había ventas! ¡La gente dejó de subir al segundo nivel! Bajó la producción, había que pagar el alquiler, el mantenimiento... Así que tuvimos que volver a la calle. Ahí fue que mi esposo volvió a

vender bastante.

La gente dejó de llegar a su puesto debido a que el ordenamiento del comercio ambulatorio que se había logrado en La Victoria se desbarató.

Claro. Además, la gente está más acostumbrada a comprar en la calle...

¿Hace cuánto fue eso?

Yo tuve mi tienda el 99, cuando todo lo ordenaron. Abrí en julio, y ahí sí subía la gente. Además, mi tienda era una cosa novedosa. Me iba bien, para qué; pero el negocio bajó cuando volvieron los ambulantes (en noviembre de ese año una horda de invasores, entre informales y matones contratados, tomó a la fuerza las calles de Gamarra).

Eso originó que además perdiera contacto con sus clientes.

Algunos quedaron.

Tengo entendido que gracias a ellos muchas de sus prendas llegaron al extranjero. Incluso hasta Nueva Zelanda.

Sí, los vestidos de fiesta.

Eso debió haberle generado satisfacción definitivamente. Sin embargo, el beneficio económico de su trabajo se lo estaban llevando otros.

“Yo he tenido que darle y darle hasta lograr un cambio radical, porque a mi esposo había que plancharle hasta las medias”

Exacto. Y eso, precisamente, por no haberme sabido encaminar bien. De lo contrario, hoy sería diferente. Pero ahora tengo el apoyo de mis hermanos (uno de ellos tiene un taller de confecciones en San Juan de Lurigancho). A mí me faltaba eso: apoyo. Porque esta cosa es bien laboriosa.

Nobasta el talento como confeccionista: uno además requiere información, saber cómo conducir una empresa.

Cosa que a mí me había faltado. Yo solo me asesoraba viendo programas como “Hola Perú”, el del señor Nano (Guerra García). Así supe cuáles son los materiales que necesitaba, los que puedo adecuar a la ropa... Ahora he comenzado a ir a las exposiciones de manualidades. Solo a ver. Aunque ahora también quiero entrar para ofrecer mis productos.

Claro, porque si tal como ahora

están llevando el negocio están parando la olla y pagando los estudios de sus hijos, ¡cuánto más podrían lograr!

Yo ahora aspiro a más. Hasta el momento he tenido que adecuar mis modelos (y mis precios) a la economía de acá (a la de las zonas modestas donde ofrece sus productos), pero yo sé que puedo hacer cosas más elaboradas y de mayor precio; y también sé que las puedo hacer en mayor cantidad.

Porque es un escándalo que los conjuntos tan bien elaborados que usted hace los esté vendiendo a tres soles!

Eso es lo que me paga el intermediario. Si la venta es directa, ganamos un poco más. Ese es el costo que tengo que pagar por estar aprendiendo.

Dígame, ¿si su mamá no la hubiese metido en este arte, qué sería hoy de usted?

Ahorita seguiría siendo ama de casa... Aunque yo, con la costura, ¡desde antes me he venido defendiendo! Había una señora que iba y venía de Estados Unidos y que me traía trabajo para que yo lo hiciera con calidad. Yo le hacía unos forritos para las botellas, mandiles en forma de vestidito... Yo, con mi máquina de coser, ¡me he defendido! Tal como lo ha hecho mi mamá.

¿Cuántas personas trabajan hoy para usted?

Dos. ¡También mi esposo trabaja! A pesar de que ha sido pescador, él ha aprendido a coser. Él arma esos vestidos (los de fiesta)...

¿El cómo ha tomado el cambio?

Ya lo ha asumido. Le da gusto que ahora yo me esté proyectando. Él ve mis deseos de progresar, y ya me apoya.

Lo mismo pasa con sus hijos.

Los dos me han apoyado bastante. Cuando eran pequeños y había que cortar tela, ellos lo hacían; cuando teníamos la tienda, vendían. De haberme apoyado, ellos lo han hecho. Pero tampoco es que vean su futuro dedicándose a hacer ropita para muñecas (ríe)... Uno se tiene que desenvolver en el campo para el que se ha preparado.

Dígame: a usted le encantaba hacer ropa para Barbies, pero en casa no tenía con quién disfrutar, pues sus dos hijos son hombres...

Solo tengo una sobrina, ¡todo el resto son hombres!

Entonces ella debe ser la que más ha disfrutado de su arte.

¡Claro! ¡De ella son todas estas muñecas! (las que ahora le sirven a Sara de modelos de todas sus creaciones). ■

puntodevista

¡Todos en la cumbre!

Carmen Rosa Graham
Administradora *



¡Llegó el gran momento! La V Cumbre de América Latina, el Caribe y la Unión Europea (ALC-UE) está por desarrollarse en nuestro país, coronando así los esfuerzos que se vienen desplegando desde muchos sectores de la actividad nacional e internacional. Es pues momento en el que todos los peruanos debemos participar, y qué mejor forma que celebrando y reflexionando.

Es una magnífica oportunidad

para celebrar que el Perú será el anfitrión de personalidades cuya influencia en el futuro del mundo es gravitante. Celebrar que en estos días seremos el foco de las noticias de una buena parte del planeta. Hagamos de este un foco con luz que irradie optimismo, oportunidades y genuina intención de cambio y superación de los grandes retos que tiene hoy la humanidad y en especial nuestros países.

Es también un muy oportuno momento para reflexionar con la familia y los amigos sobre los temas que se tratarán en la cumbre ALC-UE, pues el superar los retos es responsabilidad de todos noso-

tros, cada quien en su entorno.

La V Cumbre ALC-UE reúne a los gobernantes, empresarios y líderes de aproximadamente mil millones de habitantes del mundo, todos compartiendo las mismas preocupaciones, todos con distintas fortalezas y debilidades, todos reconociendo que los retos del mundo de hoy requieren el aporte de cada uno de sus habitantes. Sumamos mil millones de personas preocupados por la pobreza, por la desigualdad, por la inclusión y por el desarrollo sostenible, que incluye a su vez aspectos de medio ambiente, cambio climático y energía, temas centrales que serán tratados en la agenda de la cumbre.

Previamente a la V Cumbre ALC-UE se reúne el sector empresarial en la II Cumbre Empresarial

ALC-UE para tratar los mismos temas desde su propia perspectiva, reconociendo su responsabilidad, así como la trascendencia de la inversión para poder superar los retos del mundo, logrando mayor inclusión económica y social, desarrollo sostenible y bienestar de estos mil millones de habitantes que de seguro contribuirán con los más de seis mil millones en el mundo entero. Las conclusiones de los empresarios en la II Cumbre Empresarial son un aporte que se presenta a la V Cumbre ALC-UE.

Sobre estos temas, todos nosotros sin excepción tenemos tareas por desarrollar. Así que todos podemos ser parte de este histórico encuentro preguntándonos en estos días de reflexión: ¿qué estás haciendo para que tú,

tu familia y tu entorno...

- comprendan cada vez más la trascendencia de estos problemas y las “pequeñas tareas” que cada uno puede realizar para superarlos?

- reduzcan los niveles de ignorancia, pues no se trata solo de alfabetización sino de formación de criterios y desarrollo de conocimiento?

- protejan el medio ambiente haciendo uso consciente de los recursos naturales que nos brinda nuestro privilegiado país?

- prevengan enfermedades y problemas de salud, siendo cuidadosos con nuestros hábitos de consumo e higiene?

- incorporen a sus actividades comerciales y laborales conceptos de respeto por sus colegas, clientes y proveedores?

- incluyan personas con capacidades distintas tanto en sus actividades laborales como en las sociales?

- se interesen por conocer, comprender y respetar culturas distintas a la suyas?

Estas son solo algunas sugerencias para iniciar la conversación de la sobremesa familiar o en la reunión con los amigos, estoy segura de que resultarán temas muy interesantes y propuestas concretas que contribuirán a reforzar los vínculos del grupo.

Los invito a que celebremos con el espíritu en alto y estoy segura de que todos estaremos más cerca de llegar a la cumbre de vivir en una sociedad equitativa y feliz. ■

* UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO